

MÉTODOS DE TRABAJO EN EL QUEHACER DEL PROFESIONAL DE ENFERMERÍA: REFLEXIONES ACERCA DEL PROCESO

Silvia Orrego S.^a

Resumen

Se presenta una argumentación sobre la necesidad de un método de trabajo para todas las profesiones y para los diferentes campos de desempeño profesional. En el caso de enfermería, se hace énfasis en el proceso de enfermería como una herramienta para el cuidado de y qué aportes hace al sujeto cuidado al profesional de enfermería que lo hace y a la profesión como una disciplina social.

El artículo concluye con una reflexión sobre el compromiso que deben asumir el profesional de enfermería y las instituciones docentes y asistenciales, en cuanto a la adopción de un método de trabajo en el quehacer de enfermería.

Palabras clave

Cuidado de enfermería

Proceso de enfermería

Práctica de enfermería

^a Profesora Facultad de Enfermería, Universidad de Antioquia.

WORK METHODS IN EVERYDAY ACTIVITIES OF NURSING PROFESSIONALS: REFLECTION ON THE PROCESS

Summary

The theoretical framework for the need of a work method for any profession and the various professional performance profiles is explained. In the case of nursing, the article focuses on the nursing process as a tool for health care and ideas shared by patients to the nursing staff and the profession as a social discipline. Finally, the article draws a reflection on the commitment the nursing staff and teaching and health institutions must undertake on having a work method in nursing everyday activities.

Key words

Nursing care

Nursing process

Nursing practical

Cualquiera sea el modelo teórico, enfermería se considera como un sistema dinámico cuyos elementos constitutivos son teoría, práctica, investigación y educación.

La teoría proporciona al profesional las herramientas necesarias para dirigir la práctica de enfermería, y la práctica suministra el ambiente necesario par aplicar y someter a prueba los conocimientos de enfermería; la investigación proporciona a los científicos de la enfermería los medios necesarios para examinar las teorías relacionadas con la condición de salud de los clientes, y contribuye a aumentar los conocimientos de enfermería.¹

Ahora bien, los diferentes campos de acción de las profesiones incluyendo la enfermería, requieren métodos, instrumentos, estrategias, medios y recursos que guíen la consecución de los logros esperados y la sistematización de las experiencias. Por esto, entre los elementos académicos necesarios para la construcción del perfil profesional de enfermería en el área de la gestión se proponen: 1) la planeación estratégica, como instrumento básico de la gestión y 2) la planificación de los servicios de enfermería a partir de los aportes de la perspectiva poblacional, el proceso de enfermería, la planificación y la programación, entre otros.²

Es decir, en lo relacionado con la gestión de los servicios y el cuidado, se sugiere, y se sigue, un método de trabajo pertinente a los desarrollos científico-técnicos y a las necesidades sociales.

Antes de utilizar el proceso de enfermería, se usó el método de solución de problemas. A mediados del presente siglo se identificó la necesidad de un proceso clínico que le diera direccionalidad específica al cuidado de enfermería. Éste como un instrumento, herramienta o método para la práctica, fue presentado en el año 1961 por Orlando. Ha sido el modelo predominante en la clínica de enfermería desde hace veinticinco años y es uno de los temas por considerar en el análisis de teorías y modelos teóricos de enfermería.

Pero ¿qué es el proceso de enfermería? Es el método por el cual se logra que el profesional de enfermería concentre lo esencial de sus conocimientos para ayudar a resolver los problemas del paciente y los que se generan a partir de estos.³ Por medio del proceso de enfermería, entonces se aplican las bases teóricas al ejercicio de la enfermería; pues es un planteamiento para resolver problemas basado en la reflexión y exige capacidades cognoscitivas, técnicas e interpersonales. Las etapas del proceso son útiles para resolver problemas de la práctica de enfermería.³

Ninguna de sus etapas (valoración, diagnóstico, planeación, ejecución o evaluación) es ajena a las demás, por el contrario alimentan continuamente. Éstas permiten la humanización e integralidad de los cuidados, pues tienen en cuenta los intereses e ideales del usuario y de sus personas significativas. El proceso de enfermería se interesa por la eficiencia de los cuidados, y la satisfacción y el progreso del paciente.

Según Yura y Walsh, el proceso de enfermería es un conjunto de pautas organizadas de actuación dirigidas a cumplir el objetivo de la enfermería: mantener el bienestar del paciente a un nivel óptimo; y si este estado se alterara, promover, entonces, todos los cuidados necesarios que la situación exija para restablecer su bienestar. Si no se puede llegar al bienestar, el proceso de enfermería debe seguir en su apoyo a la calidad de vida del paciente, al aumentar, lo máximo, sus recursos para conseguir la mejor calidad de vida durante el mayor tiempo posible.³

El proceso de enfermería tiene seis características, es 1) sistemático, 2) dinámico, 3) interactivo, 4) flexible, 5) posee una base teórica y 6) tiene una finalidad.

Es sistemático porque permite la organización del trabajo, lo cual evita los problemas que conllevan la intuición o el uso y la costumbre, y así brindar cuidados con calidad y orientados al logro de objetivos.

Es dinámico porque evoluciona según las respuestas del paciente, lo que amerita un cambio continuo e interactivo, pues se da una influencia recíproca paciente-profesional de enfermería que parte de la información que el primero suministra y de la participación que le brinda el segundo al validar con él los diagnósticos de enfermería y los objetivos por alcanzar.

La flexibilidad del proceso queda demostrada si se analizan dos contextos; el primero en que se puede adaptar al ejercicio de la enfermería en cualquier lugar o área especializada que trate con individuos, grupos o comunidades; y el segundo sus fases pueden utilizarse sucesiva o conjuntamente.

El proceso de enfermería exige fundamentación teórica, quinto punto, que parte de numerosos conocimientos (ciencias básicas, sociales y humanas) y se puede aplicar con la orientación de cualquiera de los modelos teóricos de enfermería.

Por último, su finalidad es desarrollar los códigos del ejercicio de la enfermería y realizar estudios sobre el quehacer, comparar resultados, y monitorear cuidados y pautas terapéuticas.

Por otra parte, la aplicación del proceso de enfermería tiene repercusiones en la profesión, el enfermo y el profesional de enfermería. Además, permite sistematizar el campo de actuación del profesional de enfermería y definir su papel ante los usuarios del servicio y otros profesionales sanitarios, pues se trascienden las funciones dependientes e interdependientes. Además, adoptar un método de trabajo unificado permite el establecimiento de normas y la realización de estudios sobre el campo del saber y del hacer en la profesión de enfermería y permite hacer auditoría mediante el examen de los cuidados de enfermería proporcionados y su comparación con los estándares o normas.

El proceso de enfermería resulta benéfico para el paciente y su familia, porque los estimula a participar activamente en éste, al involucrarlos en sus diferentes fases. Proporciona los datos de la evaluación, participa en la elaboración de los diagnósticos aceptándolos o no, comprueba el cumplimiento de los objetivos y da las respuestas que van a evaluarse. Así mismo, el plan de cuidados escrito en el registro fomenta la continuidad de los cuidados, lo que crea un ambiente seguro y terapéutico.

También aumenta la satisfacción en el trabajo y potencia la excelencia del profesional; estimula la creatividad y las innovaciones a la hora de solucionar los problemas generados en el cuidado de enfermería, y el desarrollo de habilidades interpersonales, cognoscitivas y técnicas; e incrementa la capacidad para la observación precisa de las respuestas del paciente y la realización de las acciones pertinentes.

El proceso de enfermería hace aportes a la investigación relacionados con la validación de diagnósticos existentes, la identificación de diagnósticos aún no bien definidos, y definir conductas o acciones de enfermería que hagan parte de los planes estandarizados, entre otros.

En la educación formal de profesionales de enfermería, el *proceso* es un instrumento ideal para orientar los trabajos en la experiencia clínica, organizar el plan de estudios y los contenidos de las asignaturas profesionales.

El profesional de enfermería puede ofrecer a las entidades que lo contratan valoración integral de respuestas humanas a la salud y a la enfermedad, diagnóstico de problemas de enfermería que pueden ser solucionados con acciones de su campo, planes de intervención para los problemas detectados y auditoría del cuidado que ofrecen.

Así mismo, poder clarificar el aporte específico que hace en la prestación de los servicios sanitarios, le permite no sólo diferenciarse de otros profesionales sino dar un respaldo y un crédito de la calidad de los servicios que ofrece.

Si se parte de los conceptos sobre los diferentes métodos de trabajo y el proceso de enfermería y de la reflexión (con una mirada sobre la experiencia en la práctica docente y del cuidado) es necesario buscar referentes que apunten a dar una respuesta al dilema si aplicar o no el proceso de enfermería.

Es necesario que el profesional de enfermería organice sus conocimientos y su pensamiento para llevar a cabo las acciones que requieren el cuidado de los usuarios. Si no se opta por el proceso de enfermería que en la actualidad se dispone, deberá buscarse otro instrumento de trabajo que le permita un método lógico y racional. Pero adoptar el proceso de enfermería, y no otro, permite intercambiar experiencias con profesionales de enfermería de otras latitudes, poner a prueba los resultados logrados a través de trabajos de investigación y hacer comparaciones, lo cual es posible si se comparte un lenguaje universal.

Uno de los aspectos que se señalan como obstáculo para su aplicación es el escaso número de profesionales de enfermería; sin embargo, es necesario buscar estrategias para mejorar la infraestructura de los servicios no solamente dotándolos de personal de enfermería en las cantidades y calidades que exige el cuidado de la salud, sino con el complemento de registros adecuados al proceso y el diseño de protocolos de atención de enfermería. También se hace necesario un cambio de actitud de los profesionales de enfermería frente a su ejercicio profesional.

Como lo expresa Castrillón MC en su libro *La dimensión social de la práctica de la enfermería*:

Pensar y actuar organizadamente tiene que ver con la interrelación de las acciones del profesional con los demás miembros de los equipos de enfermería y de salud. Ello implica capacidad para identificar problemas individuales y colectivos; conocimientos e iniciativa para diseñar estrategias de solución; destreza en las intervenciones y habilidades para coordinar y controlar la dinámica de procesos diversos y superpuestos, por sujetos diferentes, pero que finalmente son de su responsabilidad, particularmente a la hora de las demandas civiles y penales, o de los procesos administrativos donde se encuentra involucrada esta práctica.⁴

En conclusión, las instituciones docentes se deben comprometer en formar profesionales de enfermería que articulen sus conocimientos a la toma de decisiones y la ejecución de acciones que contribuyan al cuidado de la salud, para lo cual es necesario adoptar un método de trabajo y que las instituciones asistenciales promuevan las condiciones para que en el ejercicio profesional el enfermero o enfermera se apropie de su objeto de conocimiento y se acerque al sujeto de atención. Es decir, el éxito del proceso de enfermería como una herramienta en la calidad de atención de enfermería es una responsabilidad docente-asistencial.

Referencias bibliográficas

1. Leddy S, Pepper JM. *Bases conceptuales de la enfermería profesional*. Filadelfia: JB Lippincott Company; 1985:89-90.
2. Cepeda C, Sánchez CI. Modelo de formación del profesional de enfermería en gestión. *Rev Inv y Ed en Enf*; 1993;9(2):61-81.
3. Iyer P. *Proceso de enfermería y diagnóstico de enfermería*. Madrid: Editorial Interamericana, 1986:1-30.
4. Castrillón MC. *La dimensión social de la práctica de la enfermería*. 1ª ed. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia; 1997:95.

Bibliografía

1. Alfaro R. *Aplicación del proceso de enfermería. Guía práctica*. Madrid: Mosby/Dogma Libros; 1996.
2. Castrillón MC. *La dimensión social de la práctica de la enfermería*. Medellín: Universidad de Antioquia; 1997.
3. Iyer P. *Proceso de enfermería y diagnóstico de enfermería*. México: Interamericana McGraw-Hill; 1989.
4. Jiménez T, Gutiérrez E. *El proceso de enfermería. Una metodología para la práctica*. Santafé de Bogotá: Universidad Nacional de Colombia; 1997.
5. Leddy S, Pepper JM. *Bases conceptuales de la enfermería profesional*. Filadelfia: JB Lippincott Company; 1985.
6. Melonakos K, Michelson S. *Manual de enfermería*. México: Interamericana McGraw-Hill; 1995.

Fecha de recepción: mayo de 1998